



VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

4 DE MARZO DE 2021

1.ª Reunión — 1.ª Sesión Ordinaria — 1.º Período
Modalidad mixta

Presidencia de la concejala **María E. Schmuck**

Secretaría General Parlamentaria: Sra. **Agustina Bouza**

Secretaría General Administrativa: Sr. **Mariano Roca**

Concejales y concejalas presentes

Blanco, Agapito (presencial)	López Molina, R. (presencial)
Carbajal, Lorena A. (presencial)	Martínez, Ana L. (presencial)
Cardozo, Carlos (presencial)	Megna, Marcelo (presencial)
Cozzoni, Ariel (presencial)	Olazagoitía, María (presencial)
Ferrero, Mónica (presencial)	Pellegrini, Jesica (presencial)
Fiatti, Fabrizio (presencial)	Poy, Aldo (videoconferencia)
Figueroa Casas, G. (videoconferencia)	Rosselló, Alejandro (presencial)
Ghilotti, Renata (presencial)	Rueda, Susana (presencial)
Gigliani, María F. (presencial)	Salinas, Pedro (presencial)
Giménez, Andrés (presencial)	Schmuck, Ma. Eugenia (presencial)
Gómez Sáenz, María (presencial)	Tepp, Caren (presencial)
Irizar, Verónica (presencial)	Zeno, Lisandro (presencial)
León, Daniela (presencial)	

Concejales y concejalas ausentes

López, Norma
Magnani, Marina
Toniolli, Eduardo



SUMARIO

- | | |
|--|---|
| 1.— APERTURA | VICEPRESIDENTE 1º A OCUPAR EL
ESTRADO DE AUTORIDADES |
| 2.— ENTONACIÓN DEL HIMNO NACIONAL
ARGENTINO | 4.— HOMENAJE |
| 3.— AGRADECIMIENTOS, PALABRAS DE
BIENVENIDA. INVITACIÓN AL SR.
INTENDENTE MUNICIPAL Y AL SR. | 5.— MENSAJE DEL SEÑOR INTENDENTE
MUNICIPAL |
| | 6.— CIERRE |

—En la ciudad de Rosario, Recinto de Sesiones “Dr. Raúl Alfonsín” del Concejo Municipal, a las 12:25 del jueves 4 de marzo de 2021.

1.— Apertura de la sesión

Sra. Presidenta (Schmuck).— Concejales, concejalas: con número reglamentario, declaro abierta esta sesión del primer periodo ordinario del presente año, en un todo de acuerdo a lo sindicado en el artículo 34 de la Ley Orgánica de Municipalidades, y la modificatoria del artículo 24 del Reglamento Interno del Concejo Municipal.

Por secretaría se dará lectura a la resolución.

Sra. Secretaria General Parlamentaria (Bouza).— *(Lee)* «Resolución 5870: El Concejo Municipal resuelve invitar al Intendente Pablo Lautaro Javkin el día 4 de marzo del 2021 a las 12 horas, con motivo de la apertura de sesiones ordinarias.»

2.— Entonación del Himno Nacional Argentino

Sra. Presidenta (Schmuck).— Invito a todos los presentes a ponernos de pie para entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino

—Se entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino.

—Aplausos.

3.— Agradecimientos y palabras de bienvenida. Invitación al señor intendente municipal y al vicepresidente primero a ocupar el estrado de autoridades

Sra. Presidenta (Schmuck).— Nuevamente, buen mediodía a todas y todos.

Señor intendente, diputado, rector de la Universidad Nacional de Rosario, invitados especiales, secretarios, concejalas y concejales; tenemos a dos concejales que están en sus casas, siguiendo la sesión, a través de *Zoom*.

Tan solo un año atrás, sin siquiera sospechar lo que sucedería a los pocos días, le dábamos la bienvenida a este Concejo por primera vez en su carácter de intendente. Lo impredecible en ese momento se hizo cierto y también dramático, y nos impuso condiciones realmente extraordinarias.

A veces es muy difícil poder traducir en palabras la magnitud del desafío que enfrentamos y que aún perdura.

Quiero decirle, señor intendente, que no puedo más que manifestar el orgullo que me produce ser parte de una ciudad que estuvo a la altura de las circunstancias, aún con todo lo que sucedió y con lo que resta, que sabemos que es mucho y que es muy complejo, pero también me produce orgullo estar al frente de un Concejo que quizás en el año más difícil del que tengamos memoria hizo todo lo que comprometió ante usted y ante la ciudad, en la emergencia.

Un Concejo que fue el primer ámbito legislativo del país en funcionar y en continuar sin interrupciones, cuando tuvimos que restringir las actividades presenciales y mudar hacia la virtualidad. Un Concejo que se sumó con decisión y el aporte de sus concejales a la enorme gesta aún no dimensionada de poner en marcha desde el municipio, la provincia y el país, y todas las instituciones y organizaciones de la ciudad, la universidad pública, un plan de asistencia social y alimentaria inédito.

Un Concejo que, consciente de su responsabilidad, garantizó la ordenanza de emergencia que le dio a la ciudad herramientas para gestionar la crisis y sus consecuencias en materia sanitaria, económica y social.

Rosario no colapsó ni dejó de acompañar a quienes más lo necesitaban, y este espacio no descuidó los temas estructurales frente a la urgencia de la emergencia.



Intentamos, de este modo, hacer nuestro aporte, y pido que me concedan la licencia de reconocer el trabajo de cada una y de cada uno de mis colegas sin distinciones.

En tiempos de gritos que aturden, de peleas estériles que solo resultan funcionales para muy pocos, supimos priorizar el encuentro y el diálogo, el debate apasionado y el sentido de responsabilidad que imponen los tiempos que corren.

Supimos priorizar, como corresponde, el pedido desesperado de una sociedad cansada de tanta grieta, que necesita de nosotros mucho más trabajo y muchos más acuerdos para poder solucionar los graves problemas que nos aquejan.

En la diversidad, en el reconocimiento de quien piensa distinto, construimos un umbral de convivencia inédito en la historia de Rosario. Tenemos muchísimas cosas que mejorar; seguramente muchos desafíos pendientes: de eso no tengo ninguna duda, pero nunca antes un concejo, tan pero tan diverso, estableció consensos tan amplios y estructurales sobre los temas más importantes y de la más variada agenda.

Es un signo de madurez, pero también es el resultado de una construcción colectiva que supimos realizar durante todo el año pasado, entre personas que pensamos muy distinto, que venimos de lugares muy diferentes, pero que sabíamos que la ciudad nos pedía que estuviéramos a la altura de las circunstancias. Hoy quiero reconocerlo y expresarlo públicamente, delante de usted, señor intendente, y también de toda nuestra ciudad.

Sabemos, como usted, señor intendente, que en este contexto tan excepcional que atravesamos, los desafíos por venir son enormes; a las desigualdades y los problemas preexistentes se suman las consecuencias de un fenómeno que el mundo no vivió en esta magnitud al menos en el último siglo.

Sepa usted que en este recinto, como a lo largo de todo el 2020, encontrará siempre una actitud atenta y responsable, sensible, comprometida y sincera, para aportar las herramientas que hagan falta y las transformaciones que nuestra ciudad necesita y espera.

A los vecinos y a las vecinas de la ciudad, nuestra más sincera entrega. No hay nada más importante que hacer todo, pero todo, lo que esté a nuestro alcance para que el sueño urgente de una ciudad segura e integrada sea posible.

Muchísimas gracias. (*Aplausos prolongados*)

Invito al señor intendente, Pablo Javkin, a inaugurar el período de sesiones ordinarias y a que pronuncie su discurso de plan de gobierno al Cuerpo Legislativo desde el estrado. También invito al vicepresidente 1º, Rodrigo López Molina, a unirse al estrado para escuchar el discurso de apertura de sesiones.

—*Así se hace.*

4.— Homenaje

Sra. Presidenta (Schmuck).— Antes de darle la palabra al señor intendente, quiero disculpar públicamente por la ausencia de la concejala, y además vicepresidenta 2ª, Marina Magnani, que junto al concejal Eduardo Toniolli y a la concejala Norma López, están acompañando a familiares y amigos de Juane Basso, una tristeza enorme que nos inundó a todas y todos esta mañana, cuando nos enteramos de tan tremenda noticia, tan imperdonable muerte, como dice alguno de los diarios de la ciudad, y por eso, hablando con el intendente, acordamos —y nos parece muy oportuno— que antes de que realice su discurso de apertura, podamos hacer un minuto de silencio en honor a la vida y al compromiso de vida de Juane Basso.

—*Puestos de pie, se realiza un minuto de silencio, seguido de aplausos prolongados.*

5.— Mensaje del señor intendente municipal

Sra. Presidenta (Schmuck).— Lo escuchamos, señor intendente.

Sr. Intendente Municipal (Javkin).— Muy buenos días, estimados y estimadas concejales: gracias por recibirme nuevamente y darme el honor de inaugurar este nuevo período de sesiones ordinarias.

Pensaba, mientras venía, qué lejos quedó el discurso que di en este mismo recinto hace solo un año atrás. Lejos en el tiempo, pero también en distancia, en espacio.

Siempre sentí que la principal misión que me dieron los vecinos y vecinas de esta ciudad es la de recuperar la cercanía, lograr que ese Estado, que a veces parece inaccesible a propósito, se ponga de su lado, a su lado. Llegamos para acercarnos, y un fatídico día de marzo que jamás olvidaremos, lo que tuvimos que hacer fue lo contrario: distanciamos.

De un día para otro, la humanidad tuvo que cambiar toda su manera de vivir. De un día para otro, incorporamos palabras que con suerte habíamos leído en algún libro de historia, o en alguna novela distópica. De un día para otro tuvimos miedo de vernos, de tocarnos, de darnos un abrazo, de enfermarnos. Aquellas fueron horas de tomar decisiones. Era imperativo mantener firme el timón; cada segundo que pasaba era darle más chance a un virus del que, para colmo, nadie sabía prácticamente nada. Hubo que hacer, y con urgencia. Así fue que reorganizamos el gobierno entero para ponerlo al servicio de la atención de la pandemia. Todo lo que no era esencial quedó para otro momento. La prioridad más absoluta era intentar achicar los daños que, sabíamos, llegarían de una manera inexorable.

Hubo días aciagos. Una cama de terapia intensiva, una bolsa de plasma, un respirador: esos eran los pedidos que recibíamos. Nadie pide eso sin necesidad y sin urgencia. Y a pesar de la escasez, pudimos resolverlo. Tomamos la decisión de que nadie se quedara sin ser atendido. No fue fácil, pero lo logramos.

Hay dolor; todos perdimos vidas. Esas rosarinas y rosarinos que hoy no están, son ojos que nos miran y nos exigen que nos cuidemos, porque todavía falta. Honrémoslos cumpliendo, respetando y recordándolos siempre con amor.

Desde el día uno de la pandemia elaboramos un plan: atravesarla administrando un equilibrio muy delicado entre tres pilares fundamentales: la salud, el trabajo y la libertad. Porque cerramos rápido, logramos abrir muchas actividades antes que nadie. Mientras otras ciudades del país y del mundo estaban en confinamientos estrictos, aquí recuperamos primero gran parte de esa nueva normalidad. La postal de Rosario con bares y restaurantes abiertos, con vecinos y vecinas disfrutando parques dentro de los círculos del respeto, recorrió el país. Eso también somos; a veces vale la pena recordarlo.

Cuando el virus nos pegó más fuerte, tomamos otra vez medidas, siempre protegiendo la dignidad del trabajo y el ejercicio de la libertad. Nos dijeron que no iban a servir, pero sí, sirvieron, y si bien el virus siguió y sigue circulando, los casos bajaron y nuestro sistema de salud, enorme, consiguió un pequeño respiro. Aprovecho para agradecerles especialmente: sé que lo hago en nombre de todas y todos. Han demostrado, una vez más, ser el orgullo de Rosario. No creo que los hayamos aplaudido lo suficiente, pero sí que nunca vamos a olvidar que detrás de cada uno de nuestros trabajadores y trabajadoras de la salud, hay un ser humano que deja todo para cuidarnos, como Inés, médica del Carrasco, y César, enfermero del centro de salud El Gaucho, que nos acompañan hoy aquí. De nuevo, ¡gracias! (*Aplausos prolongados*)

Uno nunca sabe bien cómo, pero la vida se las arregla para seguir. Así lo hizo después de cada peste, cada tragedia, cada guerra. Camino por la ciudad, hablo con cientos de vecinos por día; en el centro, en los barrios, en las zonas más vulnerables, si algo percibo es la necesidad que tenemos de sacudirnos de una vez estos meses de espanto; despertar de las tinieblas.

Por eso, hoy vengo a pedirles que nos pongamos de acuerdo en algo: siendo muy conscientes de que la pandemia todavía no terminó, y de que el 2020 nos obligó a hacer un paréntesis como jamás hubiéramos imaginado, es tiempo de volver a empezar. Tenemos un plan, sabemos hacia dónde ir. Hoy venimos a contar lo que pasó y hacia dónde vamos.

Hace un año, frente a la urgencia y la incertidumbre decidimos poner todo el gobierno y sus recursos para cuidar a cada rosarino. Sabíamos que nos enfrentábamos a un escenario complejo.

Decidimos reformular integralmente las áreas del gobierno municipal y establecimos el Consejo de Gestión de Riesgo para preparar a la ciudad ante la pandemia, reuniéndonos por primera vez el sábado 14 de marzo. No lo hicimos solos; nos pusimos de acuerdo con todos y cada uno de ustedes y gracias al trabajo en conjunto, en este recinto, pudimos generar las herramientas para hacerle frente a la emergencia.

Véiamos en el mundo las tragedias que causaba el virus, el colapso de los sistemas de salud.

La primera decisión fue priorizar el gasto en recursos sanitarios para fortalecer nuestro sistema y prepararlo para los momentos duros que se venían. Llamamos a una licitación extraordinaria para la compra de más insumos para los trabajadores, hospitales y centros de salud. Elevamos un 50 % el número de camas críticas del sistema público y fortalecimos a los equipos reordenando al personal municipal desde otras áreas donde hacía falta. También incorporamos médicos, personal de enfermería y kinesiólogos especialmente capacitados para la atención crítica.

Un día después de declarado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en el país, nuestro CEMAR se convirtió en el primer laboratorio de Argentina, luego del Malbrán, en poder analizar tests de COVID-19. Eso nos permitió multiplicar la capacidad operativa y reducir los tiempos de detección del virus.

Preparar a la ciudad frente a la emergencia no fue sólo una tarea del Estado. Definimos una estrategia basada en la colaboración y en acuerdos productivos a gran escala con empresas y actores locales. El Polo Tecnológico, la empresa *Liliana* y empresas textiles como *Sonder*, *Melocotón*, *Tannery* y *Vandalia*, solo por nombrar algunas, reconvirtieron sus talleres y se reorganizaron para poner todo a disposición de equipar al personal de la salud y brindarles elementos de protección. Se produjeron en tiempo récord 450 mil barbijos y 40 mil batas. Construimos un centro de aislamiento con 1200 camas para recibir a aquellas personas que hubieran contraído el virus y no tuvieran dónde aislarse. Dispusimos 18 espacios de aislamiento preventivo comunitario, gracias al apoyo de iglesias, sindicatos, clubes, hoteles y otras organizaciones de la ciudad. Esto nos permitió contar con mayor capacidad de derivar pacientes que no reunían las condiciones de aislamiento mínimas en su domicilio.

Cuando la situación se agravó y comenzaron a cerrarse las fronteras del país, actuamos rápidamente para acompañar a cada rosarino varado en el exterior. Sabíamos de la angustia de estar lejos de casa en un momento tan difícil. Asistimos de forma personalizada a más de tres mil rosarinos que querían volver a sus hogares. Junto a autoridades provinciales y nacionales monitoreamos el ingreso de más de 70.000 viajeros a la ciudad para prevenir nuevos contagios.

Mientras la pandemia nos pedía que nos distanciáramos, la salud, en cambio, nos pedía estar más cerca. Nuestros equipos territoriales en los 52 centros de salud de la ciudad y en cada hospital trabajaron aún en los momentos más duros del aislamiento y fueron clave en la detección y seguimiento de cada caso. Para contener contagios en los barrios, definimos estrategias de acción focalizadas con operativos de búsqueda puerta a puerta y tests masivos junto al Plan Detectar.

Quiero tomar un momento y hacer un reconocimiento a los que se la jugaron en el territorio rastreando personas contagiadas en cada barrio. Gracias a ellos, mientras en otras ciudades crecían exponencialmente los casos, acá pudimos aplanar la curva y cuando subieron, lograr que bajaran. Fuimos ejemplo para muchos y eso debe llenarnos de orgullo.

Nuestros adultos mayores estaban especialmente amenazados. Debíamos cuidarlos más que a nadie. Por eso, durante la pandemia fueron nuestra prioridad. Fuimos la primera ciudad del país en aplicar herramientas específicas para nuestros mayores a través del programa «Rosario Cuida a Sus Grandes». Con urgencia, diseñamos un sistema de georreferencia que nos permitió conocer la situación de los 218.000 adultos mayores en la ciudad, asegurándonos de que cada uno de ellos pudiera contar con asistencia inmediata y contención emocional. Debíamos protegerlos. Por eso diseñamos la campaña de vacunación antigripal a domicilio más grande de la historia de la ciudad. Fuimos casa por casa vacunando a 80.600 adultos mayores en tiempo récord. Eso lo hicieron equipos

de la Municipalidad de Rosario en medio de la pandemia. Para que nos demos una idea, son dos canchas de fútbol llenas de personas vacunadas.

En otras ciudades los geriátricos fueron lugares de altísimo riesgo: sitios de contagios masivos. Para evitar que eso nos pasara abordamos el tema integralmente, diseñando un protocolo entre Salud y Defensa Civil, acompañando la propuesta de la concejala Lorena Carbajal. También revisamos el estado de cada institución para garantizar los cuidados. Fuimos y somos inflexibles con los que incumplen las habilitaciones y las normas: los clausuramos.

Nos ocupamos de higienizar cada rincón de la ciudad. Por las noches desinfectamos con esterilón las calles, un preparado antiséptico que se utiliza para la limpieza de hospitales y grandes espacios; lavamos con cloro plazas, espacios públicos y las esquinas de mayor concentración de personas. Se hicieron desinfecciones rápidas de ambulancias y colectivos con máquinas de ozono. Cuando abrieron los bancos y se vivieron momentos de desborde, actuamos con rapidez, ordenando las colas en cada sucursal, pintando líneas de distanciamiento en 61 de ellas y desarrollando operativos de acompañamiento y cuidado para evitar nuevas aglomeraciones.

Aunque la pandemia continúa, y remarco, tenemos que seguir cuidándonos, empiezan a aparecer las esperanzas: hace una semana se terminaron de vacunar a todos los residentes en geriátricos y esta semana se comenzó a vacunar a los mayores de 90 años y a los docentes.

Estamos preparados para desplegar toda la eficaz estructura de los equipos de vacunación de la Municipalidad. Tenemos 19 vacunatorios listos y a disposición para colaborar con esa campaña. Y si hiciera falta, así como lo hicimos con la antigripal, estamos en condiciones, y así lo ofrecemos, de inocular a los pacientes de riesgo casa por casa.

La pandemia y la emergencia en salud desataron otra emergencia en las casas de muchos rosarinos y rosarinas. La imposibilidad de salir a trabajar complicaba seriamente la economía familiar. Como gobierno, la prioridad fue garantizar que en cada hogar no falte un plato de comida. Todos nos unimos detrás de ese objetivo. Este Concejo, el gobierno provincial, el Banco de Alimentos, la Universidad y entidades privadas firmamos un convenio y lanzamos la campaña «Contagiamos Solidaridad». Cuando nosotros decimos que en Rosario estamos preparados para unir nos referimos a esto. En los momentos de mayor necesidad contamos con todos. Jamás en la historia de la ciudad hubo un despliegue de asistencia de esta magnitud, asistiendo a más de 394 mil rosarinos y rosarinas, y ya llevando repartidos más de 6 millones de kilos de alimentos distribuidos en sectores vulnerables e incorporando, incluso, la colaboración del Ejército Argentino en el reparto casa por casa.

Apenas transcurridas las primeras semanas del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, asumimos un desafío: diseñar una reapertura de la ciudad bajo la premisa de compatibilizar el resguardo sanitario, la actividad laboral y las libertades de las personas, los comercios, las empresas y las instituciones. Así fue que, luego de tres semanas, el 90 % de las industrias de la ciudad estaba funcionando de nuevo con protocolos especiales que permitieron evitar contagios masivos.

En cuanto al comercio, la gastronomía y los servicios, ideamos y acordamos esquemas únicos de horarios diferenciales para trabajar en bloques que evitaran aglomeraciones. Nos adaptamos a cada situación, elaborando más de 200 protocolos hasta llegar a un punto de funcionamiento casi pleno de la actividad económica.

No lo hicimos solos. Escuchamos, planificamos y ejecutamos codo a codo acciones concretas con cada sector comercial y económico de la ciudad. Agradezco la responsabilidad y el compromiso de quienes adaptaron sus instalaciones y realizaron inversiones para cumplir las exigencias de una situación inédita.

Hasta aquí lo actuado con referencia a la peor pandemia que esta ciudad y el mundo vivió en cien años. Una que todavía nos tiene trabajando día a día para administrar y contenerla. Pero aún a pesar de ella, las ciudades y el mundo siguen adelante, con sus pequeños triunfos cotidianos y un sinnúmero de problemas por resolver, algunos de ellos muy graves.

Es tiempo de volver a la paz. Somos una ciudad de gente paciente, pero todo tiene un límite. Muchas balas, mucha sangre. Necesitamos que nos cuiden más. Rosario le da mucho a la provincia y

al país. Reclamamos que nos devuelvan el derecho a poder ir a trabajar, estudiar y estar en la calle sin temor a que nos roben o nos maten.

Se lo pido al gobernador en los encuentros permanentes que tenemos, y al presidente cuando surge la oportunidad: necesitamos más fuerzas de seguridad en las calles, investigación para desarmar las economías criminales y una justicia ágil. Nos merecemos dejar de vivir con miedo. Nuestro gobierno acompaña y comparte el trabajo contra el delito organizado en todos sus frentes con sus consecuencias institucionales y sin impunidad. Pero también reclamamos resultados directos de mayor impacto a la hora de proteger a los vecinos. Más patrulleros, más motos policiales, más luces azules cuidando a nuestros vecinos.

Todos tenemos que hacer nuestro aporte para volver a la paz. Siempre repito una verdad incontrastable: la Municipalidad no tiene fuerzas policiales ni armas de ningún tipo. Pero tenemos muchas cosas para aportar y lo hacemos todos los días en todo el territorio. No miramos para el costado, no naturalizamos la violencia, trabajamos en silencio. Cada uno debe hacer lo suyo. La semana pasada convocamos a la Mesa Interreligiosa para trabajar unidos por la paz.

Le comuniqué al fiscal regional, al fiscal general, al ministro de Seguridad, al jefe de Gendarmería y a los jefes de las distintas fuerzas de seguridad nuestra disposición a trabajar en conjunto y les compartimos toda la información detallada que tenemos sobre lo que sucede en cada lugar del territorio de Rosario. A su vez, junto a todos ustedes, realizamos un pedido para el envío de fuerzas federales en la ciudad.

Acabo de decir que no tenemos armas, pero ponemos todo lo nuestro para intentar reducir y prevenir acciones violentas.

Dijimos el año pasado aquí, en este mismo recinto, que íbamos a poner en funcionamiento las 163 cámaras de monitoreo propias de la ciudad. Y lo hicimos. Si tenemos más ojos puestos sobre las calles, los delincuentes sabrán que los estamos mirando. No sólo arreglamos las cámaras: estamos reactivando las 319 alarmas comunitarias municipales que no funcionaban. Vamos a implementar un nuevo sistema operativo en el monitoreo como el que usan las grandes ciudades del mundo, que nos permitirá sumar el control en tiempo real de las alarmas comunitarias con la central del 911, integrando los dispositivos, como lo plantea la ordenanza vigente de la concejala Norma López.

Firmamos junto al presidente y al gobernador un convenio en materia de seguridad en el que el gobierno nacional se compromete a invertir 3000 millones de pesos para modernización tecnológica y la reforma integral del sistema de seguridad pública en nuestra provincia. Conocemos la decisión de que la prioridad estará puesta sobre Rosario.

Si algo sabemos, es que la paz se construye con empatía; que para entender el dolor debemos estar cerca de quienes sufren, y acompañarlos con firmeza. Quiero agradecer especialmente que nos acompañen hoy la familia de *Bocacha* Orellano, Edgardo y Noelia, y la familia del Oso Cejas, Ana María y Fernando. Gracias por enseñarnos el valor de pelear día a día por resignificar el dolor y buscar la paz en la ciudad. Para ganarle a los violentos debemos reconstruir los vínculos en cada barrio, y ese es el ejemplo que ustedes nos marcan. (*Aplausos prolongados*)

Dispusimos la creación de un Programa Municipal de Reducción de Violencias, un equipo territorial que interviene en los lugares más conflictivos para recomponer lazos y, sobre todo, para buscar nuevas oportunidades para los pibes y las pibas de nuestros barrios.

Es tiempo también de iluminar, porque la luz es seguridad. En el próximo mes vamos a ejecutar el Plan «Rosario se Ilumina», una gran inversión en luces *leds* para ser instalada específicamente en aquellos lugares en donde la inseguridad crece por la noche: 4000 luminarias que se van a sumar a las más de 1600 que pudimos colocar en 2020.

Vamos a intervenir en barrios como Grandoli y Gutiérrez, 7 de Septiembre, Empalme Graneros, Fisherton, Arroyito, Echesortu y Sarmiento: 1250 cuadras más iluminadas para dar un poco más de seguridad a 60 mil vecinos y vecinas. En quince días iniciaremos un plan de poda y despeje de luminarias en los principales corredores barriales, con más de 38 mil intervenciones, y vamos a

presentar una ordenanza para que nos autoricen a realizar estos trabajos durante todo el año cuando el motivo sea prevención y seguridad.

También presentamos al gobierno nacional un plan para abrir y mantener los pasos a nivel en los cruces del ferrocarril. Son puntos críticos para la seguridad. Lo sabemos en la memoria del *Trinche* y de muchas otras víctimas. Cuando arreglamos el cruce de Felipe Moré y Avenida Pellegrini, la estadística de incidentes violentos en el lugar se redujo sensiblemente.

Un bache puede provocar un accidente, una detención involuntaria, una situación vulnerable. Es tiempo de volver a arreglar las calles, porque el pavimento definitivo también es seguridad.

Durante el año 2020, en plena pandemia, ejecutamos un plan de bacheo y recuperación de pavimentos, comenzando por las calles que estaban más deterioradas. Fueron ochenta mil metros cuadrados de bacheo y pavimentación en diecisiete barrios. Priorizamos las arterias principales, como Pellegrini o Alberdi, ligadas al transporte público. Arreglamos paradas de colectivos y las hicimos de hormigón para que sean más resistentes. Pero no alcanza.

En 2021 vamos a iniciar el plan «Calles Seguras», una nueva etapa con acciones de pavimentación y fresado en arterias grandes, como Laprida entre Belgrano y Pellegrini, Vera Mújica entre Santa Fe y Salta, Zeballos entre Chacabuco y Maipú, Gorriti entre Travesía y Avellaneda, Francia entre Uruguay y Amenábar, Santa Fe entre Cafferata y Avellaneda, Junín de Avellaneda a Caseros. A estas acciones, entre otras, le vamos a sumar operativos barriales en todos los distritos, especialmente dirigidos a los lugares donde hay más reclamos pendientes y que necesitan un mantenimiento integral. Reordenamos todos los equipos de mantenimiento urbano para que durante una semana intensiva de trabajo demos respuestas rápidas y cercanas a las necesidades de los vecinos y vecinas.

Hago un aparte para plantear la disposición, porque lo recibo permanentemente de cada uno de ustedes, a aportar a los lugares de este trabajo en conjunto en función de las inquietudes de los concejales.

Con equipos propios y con una inversión cercana a los 100 millones de pesos, vamos a iniciar un plan de pavimentación, comenzando con 50 calles que mejoran el acceso a barrios vulnerables de la ciudad que hoy están aislados. A modo de ejemplo, hace quince días trabajamos en una de ellas, la calle Mina Clavero, en zona norte; era de tierra y ahora tiene pavimento. Esta calle es el principal acceso al barrio y al centro de salud desde Circunvalación; por ahí tienen que pasar las ambulancias y los patrulleros. Hacía más de 40 años que los vecinos pedían esta obra. Es pequeña, pero es importante porque les mejora la vida y la seguridad. Las cincuenta van a estar destinadas a este objetivo.

Un terreno abandonado es un problema para la higiene, pero fundamentalmente para la seguridad. Relevamos seiscientos en la ciudad. Por eso decidimos intimar a los dueños de terrenos baldíos para que hagan las tareas de mantenimiento necesarias y hacerles las multas o bien cobrarles el costo de la limpieza cuando la asume el municipio. Sobre algunos de estos terrenos, comenzaremos con el programa «Plazas de Bolsillo», que aprobó este Concejo, para transformarlos en espacios públicos a través de un acuerdo con sus dueños, vecinos y organizaciones de cada barrio. Durante el próximo mes comenzaremos a trabajar en las primeras plazas de bolsillo: Baigorria y Boedo, Rui Barboza y Bermúdez, Berutti y Cerrito y Avenida Francia y Santa Fe.

Iniciaremos un plan de reconversión de cincuenta plazas de nuestra ciudad. En la primera etapa trabajaremos en veinte de ellas, como la «Alfredo Palacios» en Echesortu y la «Plaza de las Américas» en Luis Agote. También vamos a poner en valor veintisiete fuentes para recuperar las huellas de nuestro patrimonio histórico.

Administrar bien es hacer que las obras duren; por eso este año, con el acuerdo de ustedes, modificamos la Ordenanza de Apertura de la Vía Pública para evitar que las calles se rompan una y otra vez por arreglos de luz o agua. Actualizamos el valor de las multas y vamos a controlar el incumplimiento de las distintas empresas de servicios constantemente. En caso de que efectúen

trabajos sin el permiso correspondiente, la Municipalidad podrá paralizarlos y reclamar los costos de reparación.

También iniciamos el «Plan de Veredas» en el que cambiamos la forma en las que se hacían, incorporando materiales más fuertes como el hormigón y técnicas más eficientes de construcción. Hicimos dos pruebas piloto en Maipú y Córdoba y en calle Corrientes junto al Sindicato Empleados de Comercio. Con estos cambios estamos ahorrando un 63 % en costos de mantenimiento y redujimos un 90 % los tiempos de ejecución. En el próximo mes, junto al Plan Potenciar Trabajo, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, vamos a iniciar una experiencia en corredores barriales sobre 25 cuadras de veredas de hormigón en los barrios 7 de Septiembre y Las Flores Sur. Vamos a empezar a volver, de a poco y con lo nuestro, a lo rosarino. Yo prefiero arreglar, antes que nada, esa esquina que los vecinos de un barrio vienen pidiendo hace años. Porque esa esquina, arreglada y puesta linda, es el lugar donde vivimos, donde podemos empezar a sanar. Y eso es lo que necesitamos: sanar.

Durante todo el año pasado, aún en los momentos más críticos en los que teníamos a más de la mitad del personal del municipio afectado a los operativos de emergencia, sostuvimos las tareas de mantenimiento. Tuvimos una temporada de fuertes tormentas, y dispusimos un nuevo protocolo de lluvias intensas, algo que cada vez llevará más atención. Desde el Centro de Monitoreo en coordinación con los equipos de Obras Públicas y Defensa Civil priorizamos los sectores críticos y los anegamientos espontáneos, dirigiendo allí las cuadrillas para dar respuesta rápida. Pero eso no alcanza: por eso este año reforzamos los equipos con compras de dos nuevos desobstructores para que pueden trabajar en los desagües pluviales tapados.

Es tiempo de volver al respeto. Para eso debíamos comenzar una reforma del esquema de control de la ciudad. Si había algo que era prioritario para aportar nuestras herramientas frente a la inseguridad, era recuperar una acción intensiva en el control de la calle, y eso hicimos, reorganizamos equipos, desplegamos operativos de control vehicular, hicimos cumplir las reglas para cuidar la salud, el trabajo y las libertades. Pero no quiero dejar de remarcar que esta pandemia la enfrentamos juntos desde el día en el que entendimos que cuidarnos es respetar al de al lado y eso fue resultado del esfuerzo de cada rosarino y rosarina.

Tenemos que tener mejores cuerpos de control, personal bien equipado y un funcionamiento descentralizado en cada uno de los distritos. En eso estamos trabajando y en eso habrá novedades en muy corto tiempo.

La pandemia nos enseñó el valor de respetar. Si en Rosario aprendimos rápidamente a usar el barbijo para cuidarnos y cuidar al otro ya es tiempo de que aprendamos a respetar las sendas peatonales, usar casco y frenar en las esquinas. Tenemos que entenderlo de una vez: los siniestros viales son una de las principales causas de muerte en la ciudad, siendo la primera en menores de 35 años. Por eso iniciamos un trabajo integral con las distintas áreas del municipio, para poner en marcha el nuevo Sistema de Detección Electrónica de Infracciones de Tránsito y en el transcurso de la próxima semana se publicará el pliego de la licitación para implementar el sistema en la ciudad. Agradecemos especialmente el trabajo del Concejo en la sanción de la Ordenanza de Fotomultas. Permítanme ser enfático en un punto: el año pasado, junto a organizaciones como «Compromiso Vial», «Padres en la Ruta» y familiares y amigos de víctimas, les pedimos la sanción de la Ordenanza de «Alcohol Cero». Vengo hoy a repetir el pedido. No tenemos tiempo. En juego están vidas. *(Aplausos)*

Este año lanzamos la primera etapa del plan «Cruces Seguros». Durante el 2021 vamos a construir los primeros veinte en esquinas donde, en la mayoría, la circulación comercial genera aglomeración de personas; esquinas como de Italia y Rioja, 9 de Julio e Italia, Moreno y San Luis, San Juan y 9 de Julio, 3 de Febrero esquina Balcarce y Dorrego, Balcarce esquina San Juan, San Martín en sus esquinas con Montevideo y 9 de Julio, Sarmiento en la esquina con 3 de Febrero; muchas de ellas reflejadas en proyectos de cada uno de ustedes.

El 2020 postergó muchas cosas importantes, entre ellas el proyecto de un nuevo Código de Convivencia, una herramienta para contrarrestar la violencia y para que hagamos de Rosario una

ciudad del respeto y la paz. Este Código, que ingresaremos este mismo mes para su tratamiento, va a endurecer las sanciones para quienes incumplan y a sumar nuevos mecanismos de control haciendo uso de los avances tecnológicos y nuevas medidas que prioricen la prevención y sobre todo la restauración inmediata del daño. Incorporaremos también nuevas faltas para quienes accionen contra el medio ambiente y la salud, sancionaremos toda expresión discriminatoria y protegeremos el espacio público y el mobiliario urbano, entre otras nuevas disposiciones.

También les vamos a proponer la reformulación integral del sistema de la Justicia de Faltas, garantizando eficiencia, celeridad e inmediatez en las resoluciones, e implementando procesos seguros enteramente digitales.

Es tiempo de volver a los barrios que tanto sufrieron esta crisis. Durante el 2020 la pandemia nos obligó a posponer obras de pavimento, cloacas, apertura de calles, saneamiento y provisión de agua potable. Apenas el crecimiento de casos dio un respiro, las reactivamos y muchas están hoy en marcha. Mediante la renegociación de deuda del Plan Abre garantizamos la continuidad de las obras en Cordón Ayacucho, República de la Sexta, Cullen y Sorrento y Villa Banana. En Cullen y Sorrento y en el Cordón Ayacucho vamos a abrir más calles y hacer las conexiones a servicios de los vecinos del barrio. Ya licitamos la primera etapa de la obra en Villa Banana y se encuentran en proceso la segunda y la tercera. Son 547 millones de pesos para urbanizar todo el barrio: un crédito internacional iniciado durante el gobierno anterior y sostenido durante éste gobierno nacional. Esta gran obra va a cambiarle la vida a 1200 familias. Ya abrimos calle Servando Bayo entre 27 de Febrero y Rueda, y Gálvez entre Servando Bayo y Valparaíso; y vamos a abrir en los próximos meses Virasoro entre Servando Bayo y Valparaíso, y Rueda entre Servando Bayo y Lima, y lo que hoy es Villa Banana será el barrio con el nombre que los vecinos definan, teniendo el tendido urbano de cualquier otro barrio de la ciudad. En Barrio La Sexta terminaremos las mudanzas en el primer semestre para comenzar la traza sobre calle Berutti y avanzar por Viamonte y Esmeralda hasta 27 de Febrero.

Junto al gobierno provincial estamos mejorando los accesos, completándose totalmente nueva la obra de Avenida Newbery en el tramo hasta Wilde, la Avenida Calasanz y la terminación de Avenida 27 de Febrero hacia el oeste.

Dije siempre que una de nuestras prioridades era abrir la ciudad hacia el sur para que tenga su propio frente al río. La semana pasada firmamos con el gobernador un convenio histórico para la apertura de Bulevar Seguí entre Ayacucho y Grandoli. Es el primer paso para que los barrios del sur tengan comunicación hacia la ribera del Paraná. Tenemos listos ahora los proyectos y solicitamos los financiamientos también para hacer completamente nuevo el Bulevar Seguí, su cantero central y todo su entorno entre Ayacucho y Bulevar Oroño, además de la remodelación completa de la Avenida Uriburu desde el Puerto hacia el oeste y la reconstrucción de la Avenida Ayacucho entre Circunvalación y Bulevar Seguí reconectando toda la zona sur.

También queremos ver crecer la ciudad hacia el norte. Presentamos una ordenanza para reurbanizar Nuevo Alberdi, que fue aprobada por este cuerpo, fruto del trabajo de mucho tiempo de los concejales de Ciudad Futura; un proyecto que involucra 490 hectáreas y promueve el derecho a la ciudad, la mejora del hábitat, el reordenamiento del uso del suelo y la función social de la propiedad.

Junto al gobierno provincial reactivamos obras cloacales en barrios que aún no contaban con ese sistema. Estamos terminando, junto a Aguas Santafesinas, las cloacas en Fisherton R y en Antártida Argentina beneficiando a 10.500 vecinos y vecinas; es el primer paso que nos permitirá luego hacer el pavimento a nivel definitivo.

Estamos trabajando, producto también del programa Promeba iniciado en gestiones nacionales anteriores, y continuado ahora, en la cancha de fútbol de La Cerámica y en Barrio Moreno interviniendo la plaza con un anfiteatro, juegos infantiles, cancha de fútbol, espacio de recreación, senderos y arbolado. En poco tiempo vamos a poder hacer esa inauguración.

Quiero apartarme también para que todos tengamos claro el valor que tiene: esa fue la plaza que significó el inicio de un año en donde la violencia recrudeció en Rosario, y vamos a trabajar juntos para que podamos todos acompañar esa inauguración.

Ya comenzamos las obras de «Argentina Hace». Vamos a terminar el pavimento a nivel definitivo, que había quedado interrumpido, en Las Flores Este —un reclamo bastante constante de los vecinos, y supongo que ustedes también, porque a mí me lo hacen a diario—, y estamos también listos pavimentar barrio Ludueña y barrio Matheu.

Me reuní con el Ministro de Obras Públicas de la Nación a quien le solicitamos realizar, mediante el programa «Argentina Hace», los siguientes proyectos en la ciudad: en el barrio 7 de Septiembre, iniciaremos una obra que durante mucho tiempo fue postergada, finalizar el nuevo sistema cloacal y remodelar sus calles. También solicitamos fondos para reconstruir calle Baigorria desde Camino De Los Granaderos hacia el oeste, y hacer un nuevo tramo de Avenida Ovidio Lagos en el tramo Uriburu-Circunvalación y a finalizar Av. Rouillón hacia el norte.

Vamos a establecer el completamiento de obras de cloacas en la ciudad. Junto a Enohsa hemos presentado los programas que, por 1500 millones de pesos, nos permitiría completar los barrios que quedaron: Fisherton Noroeste, Hostal Del Sol Este, La Florida Sur, Barrios Tango y Gráfico, Santa Lucía, Cristalería y Saladillo. En esta semana, la empresa Aguas iniciará las obras de lo que es Belgrano Sur, que va a significar el primer tramo retomado de ese programa de gestión de cloacas. Y vamos a gestionar el financiamiento para realizar las conexiones de agua a los vecinos de Moreno y Deliot, el tramo de las urbanizaciones que no quedaron contempladas en los primeros créditos del Promeba.

Hace quince días, junto a la provincia, participamos en la entrega de las primeras 56 viviendas de la Ex Villa Olímpica —son casi seiscientas— para distintas familias a las que en su mayoría asistimos con el alquiler hasta tener su vivienda definitiva. Otro ejemplo de una obra iniciada en el gobierno provincial anterior, que hoy está entregando sus viviendas. Solicitamos el financiamiento para terminar las 37 viviendas pendientes en Travesía y para finalizar la obra de las plazas proyectadas con la participación de los vecinos del barrio, ubicadas sobre Avenida Sabín y Juan José Paso.

También en el noroeste, junto a programa Incluir, vamos a culminar para poder entregar las veinte viviendas en Carbia y Montevideo, tan esperadas por los vecinos de ese barrio.

Vamos a presentar la intervención integral en Mangrullo y La Tablada que, entendemos nosotros, vuelve a ser una prioridad relativa a los focos de violencia; la de Mangrullo, porque la ciudad hace mucho tiempo tiene un proyecto, y La Tablada porque, en una conversación con el ministro de Desarrollo Social, vamos a completar en La Tablada las experiencias que tienen que ver con el programa de la ley ligada al Renabap. En ese marco, acordamos un conjunto de obras tempranas para Barrio Quinta, Barrio Alvear y Parque Casas.

Recibiremos fondos para que más de 80 organizaciones de la ciudad reciban un aporte de 300 mil pesos para el mejoramiento de sus propias instalaciones. Cada uno de estos lugares contienen y asisten a niños, niñas y jóvenes, y merecen recursos para mejorar las condiciones en las que lo hacen. En Cañaverl, en Nuevo Alberdi y en Los Unidos, también llevaremos adelante proyectos de obras, que venimos trabajando en colaboración con organizaciones referentes en esos barrios, como el Movimiento Evita y Ciudad Futura, en relación a la misma ley del Renabap.

Y para poder asistir en emergencias habitacionales, vamos a potenciar La Bloquera, un espacio productivo en donde los jóvenes se capacitan en la producción de bloques de hormigón y piezas de herrería que luego son destinadas a los sectores que más lo necesitan.

Este año vamos a comenzar a trabajar en el Banco de Materiales de Rosario, una iniciativa del concejal Fiatti que, en base a la economía circular, acerca a quienes tienen necesidades de materiales de construcción con quienes pueden aportar los mismos.

Durante el año pasado modificamos el formato de los convenios urbanísticos y las compensaciones que los desarrolladores privados aportan a la ciudad —hablo en plural porque lo hemos hecho en un trabajo en común— priorizando que vayan las obras para los barrios, ahí donde

los vecinos llevan años esperando. Vamos a potenciar también el Fondo Municipal de Tierras, una herramienta de intervención urbana fundamental para el crecimiento equitativo de la ciudad, como bien sostiene la concejala Gigliani.

Debemos reconocer una dolorosa realidad: en pleno siglo XXI, en una de las ciudades más grandes del país, todavía hay gente que no accede al agua potable de red. Estamos trabajando para reparar esta deuda, pero nuestros barrios necesitan soluciones ya. Junto a los equipos de Hábitat tanto de provincia como del municipio, instalamos 12 tanques comunitarios en La Cerámica, La Cariñosa, Nuevo Alberdi, Empalme Graneros, Los Unidos, Santa Clara, Puente Gallegos, Tío Rolo, Godoy, Santa Lucía y El Cañaverl. Hicimos una inversión, comprando cubas para poder abastecer el servicio de esos tanques comunitarios en lugares donde el agua aún no llega.

Es tiempo también de volver a un centro en el que podamos pasear y vivir. Queremos un centro para que lo disfrutemos todos los rosarinos, lo caminemos y llenemos de vida. Desde hace varios años se viene degradando, un fenómeno común que vemos en muchas grandes ciudades en el mundo, ahora agravado por la pandemia. Para revertirlo, tenemos que volver a amar nuestro centro. Por eso vamos a enviar a este Concejo proyectos que pongan en valor la zona de las peatonales logrando que más gente viva en estos corredores y que su actividad se prolongue durante más horas del día. Eso es dar más oportunidades para el trabajo y más seguridad.

Queremos, además, proponer la extensión de la peatonal San Martín hasta la calle San Lorenzo para conectar los paseos de la ciudad priorizando la movilidad peatonal, y así reactivar los espacios haciéndolos más atractivos para el comercio y el disfrute.

No podemos planificar la renovación del centro si no lo pensamos con zonas calmas y diseñado para ser caminado. Promoveremos calles con veredas más anchas, tránsito más tranquilo y cruces seguros en las esquinas más concurridas.

Vamos a ampliar en extensión y tiempo la calle recreativa. Rosario es la primera ciudad de Argentina que implementó este proyecto que disfrutaron cientos de miles de vecinos y vecinas. Calles sin autos, sin motos, para disfrutar de forma segura el caminar, trotar, andar en bicicleta o patinar. A partir de una iniciativa de la concejala Susana Rueda vamos a realizar la primera prueba piloto para hacerla también por la noche, y lo mismo en relación a las iniciativas de la concejala Ferrero sobre la peatonal.

Las playas de estacionamiento en el centro tienen que ser terrenos que se integren al esquema de los paseos peatonales y sumen propuestas para que generen más actividad. Durante el año pasado también avanzamos con la sanción de dos iniciativas que se proponen modificar la fisonomía de la ciudad: las ordenanzas de balcones, que permite expandir el diseño de los mismos, y la de alturas mínimas en plantas bajas que permite frentes más altos.

Vivir en el centro tiene que ser más fácil y accesible. Junto al Colegio de Abogados montamos un centro de asesoramiento en alquileres en el Distrito Centro. Generamos mejores condiciones para obtener garantías y negociamos junto al Banco Municipal una línea de préstamos de hasta 60 mil pesos con tasas accesibles para gastos de ingreso y mudanza.

Rosario es una de las ciudades que mejor aprovecha su río; acá siempre es tiempo de abrir balcones públicos al río. La semana pasada iniciamos el camino para limpiar y reconvertir la ex Zona Franca de Bolivia, removiendo las estructuras abandonadas por años y recuperando un frente de dos hectáreas al Paraná, sin obstrucción a la vista, en plena área central.

Luego de 19 años de trabajo constante de las distintas administraciones, resolvimos un conflicto histórico: regularizamos la concesión en uno de los espacios más importantes de la costa, recuperando más de 1300 metros cuadrados, que en los próximos meses formarán parte del proceso de recuperación integral de la zona costera central.

El mundo cambió: luego de esta tragedia descubriremos un nuevo modo de vida. Las ciudades tenemos más que nunca el deber de volver a la vecindad, a la cercanía y al uso y disfrute del espacio público. El 2020 nos recordó el valor de confiar en el otro, de quien tengo al lado, con quienes convivimos diariamente.

Durante el año pasado, la palabra que más utilizamos en nuestro día a día fue «cuidar». Cuidarnos, cuidar al otro, cuidar a los mayores, cuidar a los enfermos. En Rosario esto significó que durante el 2020 nuestros centros de salud y los centros de convivencia barrial no cerraron ni un solo día. Haciendo realidad nuestros planes, pusimos en marcha el programa «Rosario Cuida a sus Barrios». Creamos los «Puntos de Cuidado»; el primero lo inauguramos en Barrio Grandoli, un espacio municipal donde niños, niñas y jóvenes pueden participar de talleres y dispositivos de contención. Hacía años que el municipio no había un lugar de estas características, pero sí continúa una línea que se inició con los centros «Crecer». Estamos planeando abrir uno más en el Barrio La Sexta en marzo, y próximo será en abril en barrio Los Pumitas. Pusimos en marcha la ampliación del Centro de Salud Emaús, y vamos a construir el Centro de Salud de Avellaneda Oeste. En unos días vamos a inaugurar la sala 5 del Hospital Vilela para que los padres tengan un espacio para acompañar la internación de su hijo o hija.

En un contexto de aulas cerradas y enormes dificultades para garantizar el desarrollo normal del proceso educativo distribuimos las Cajas Cuidar, con juegos y material pedagógico hecho por emprendedores sociales para una crianza responsable.

Cuidamos a las personas que no tenían un lugar donde aislarse. Para las personas en situación de calle brindamos asistencia alimentaria con los excombatientes de Malvinas cada noche, dispusimos un enorme operativo con once nuevos refugios de aislamiento especiales para esta población y los vacunamos preventivamente contra la gripe.

La semana pasada firmamos un convenio con organizaciones sociales de la ciudad para la creación de «Casas Asistidas» que alojarán a personas en situación de calle, donde se promueva la autonomía de las personas alojadas con acompañamiento de los voluntarios de esas organizaciones.

Cuidar a los pibes y las pibas es ofrecerles un futuro de paz y realización. Vamos a continuar con el Nueva Oportunidad, un programa que es ejemplo de inclusión en todo el país. Estamos trabajando con 55 organizaciones en 7 unidades productivas de alimentos, huertas, textil, construcción, oficios tradicionales, comunicación y empleos verdes. Para el ciclo 2021 estamos desarrollando 18 bachilleratos en escuelas secundarias con el Nueva Oportunidad junto a organizaciones sociales, distribuidos en los barrios más vulnerables de la ciudad. Y con la provincia sumamos a 3000 jóvenes a través del programa Santa Fe Más a espacios municipales, ofreciendo cursos de capacitación con vinculación al sector laboral.

En estos momentos tan duros hay que generar oportunidades para que los productores crezcan y generen una salida laboral rápida y sostenible. Este año ya iniciamos otra edición del «Rosario Emprende», un ciclo de formación dirigido a emprendedores y emprendedoras con posterior apoyo de financiamiento a sus proyectos productivos. Acordamos con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación una línea de microcréditos destinada específicamente a fortalecer estos emprendimientos. En esta dirección, y trabajando conjuntamente con la Universidad Nacional de Rosario, crearemos una Diplomatura de Economía Social para sumarles herramientas de acompañamiento en la creación de proyectos.

También protocolizamos el funcionamiento de las ferias municipales, las ferias cooperativas y creamos la página web *feriasverdes.com* para que la economía social tenga su espacio de comercio digital, y vamos ahora a avanzar en la creación de más empresas sociales.

Iniciamos el proyecto de «Chacra Familiar Urbana» para el desarrollo de espacios de cultivo, producción y autoconsumo de alimentos. Se trabajará con las familias que tengan terrenos disponibles con el fin de producir alimentos agroecológicos, de alto valor nutricional. Y junto a los 7 Parques Huertas actuales, queremos repetir la experiencia del nuevo Parque Huerta Oeste e incorporar un espacio de 5 hectáreas, en comodato con la empresa *Fundar*, ubicado en calle Baigorria y Circunvalación. Además, proyectamos otro convenio similar con la empresa *Ferrovial Belgrano Cargas*.

Todos somos conscientes de la dimensión de la crisis económica que estamos atravesando y, en este contexto, sin duda lo más urgente es asegurar y cuidar la alimentación. En 2019, casi la mitad

de los niños, niñas y adolescentes menores de 19 años, en la ciudad, tenía problemas alimentarios por malnutrición. La pandemia profundizó la urgencia y reforzó la importancia de articular e innovar en el sistema alimentario y en la calidad nutricional. También, hizo patente la necesidad de mejorar esa nutrición. Es momento de reforzar la alianza alimentaria que, junto a ustedes, nos permitió garantizar la asistencia a través de la campaña «Contagiamos Solidaridad». Joana y Mirta, que nos acompañan hoy, fueron protagonistas de esta historia en la primera línea en los barrios, junto a 1640 organizaciones de Rosario, que nos permitieron triplicar la asistencia alimentaria. (*Aplausos*)

Pusimos en marcha un proyecto para que las poblaciones más vulnerables accedan a una dieta saludable a través de un sistema alimentario local inclusivo, innovador y sostenible. Firmamos recientemente el Pacto de Milán de Política Alimentaria Urbana realizando el compromiso de la ciudad para el abordaje de esta problemática. Este año vamos a construir, junto con la Universidad Nacional de Rosario, una planta industrial para la elaboración de alimentos de alto valor nutricional a bajo costo, proyecto que se suma a algunas iniciativas del Concejo y de otras organizaciones sociales. Esta planta formará parte de una red de abastecimiento que priorice la producción local y la recuperación de pérdidas y desperdicios. Potenciaremos estrategias para evitar el desperdicio de frutas y verduras, tanto en mercados como en el campo. En esa misma línea coordinaremos con las fuerzas productivas locales e instituciones para canalizar la distribución de alimentos sanos y accesibles. Vamos a reforzar los programas educativos en alimentación saludable para promover la efectiva apropiación de una dieta sana especialmente donde las situaciones de baja calidad de nutrición han crecido.

Recuerdo, en el año pasado, cuando anunciamos la creación de la Secretaría de Género y Derechos Humanos. Lo hicimos porque para estar a la altura de los desafíos del siglo XXI, necesitábamos que la agenda de género atravesara a cada área de gobierno. Y hoy agradezco haber tomado esa decisión, porque la pandemia agravó situaciones de violencia que miles de mujeres ya sufrían día a día. Muchas de ellas se vieron obligadas a convivir en cuarentena con agresores en hogares inseguros.

No podemos permitir más femicidios que pueden ser prevenidos. El femicidio de Úrsula es totalmente vergonzoso por lo anunciado, por lo obvio, por lo que se pudo hacer y no se hizo, por la falta de todo lo que no tiene que faltar.

Hace pocos días me llegó un video de Lalo Mir que traía un debate sobre el lugar de los varones en estos tiempos. Se preguntaba dónde estamos nosotros, los hombres, frente a estas situaciones de violencia cotidiana. ¿Qué nos pasa, qué sentimos, qué hacemos, cómo nos podemos involucrar? Parecería que no siempre miramos para el mismo lado. Tenemos que repensar nuestras prácticas porque si no el asunto no tiene ni tendrá solución y así, desde el lugar que nos toque, ser parte de esta avanzada que solo lucha por un poco más de amor y de humanidad.

Apenas se decretó el aislamiento, una de las primeras medidas fue fortalecer los servicios de atención a las víctimas de violencia de género. Creamos el Contacto Violeta, una línea de *WhatsApp* alternativa al Teléfono Verde para aquellas mujeres que no pueden realizar llamados. Durante la cuarentena, aumentamos en un 70 % el acompañamiento respecto a los mismos meses del año anterior y una parte importante de los pedidos de asistencia y asesoramiento llegó a través de este nuevo medio de comunicación.

Quiero destacar la modificación propuesta por la concejala Norma López, que incluye además el asesoramiento del teléfono verde en situaciones de violencia al colectivo LGBTIQ+.

También conformamos un equipo jurídico para la tramitación de denuncias de violencia de género y medidas de protección *online*, y garantizamos el alojamiento y la entrega periódica de módulos alimentarios para estas víctimas.

Inauguramos los «Puntos violetas» en cada distrito, para que las mujeres de los barrios puedan disponer de un espacio de intimidad para hacer llamadas o gestiones vinculadas a situaciones de violencia. Como Estado Municipal implementamos la Ley Micaela para que todos nuestros agentes municipales se capaciten en materia de género. En 2020 se formaron alrededor de mil agentes del Departamento Ejecutivo y de este Concejo, y este año se prevé formar mil trescientos más.

Garantizamos más derechos implementando la Ordenanza de Cupo Laboral Trans. Ya ingresaron cinco personas en la planta, e ingresarán cinco personas más durante este año.

Quiero agregar algo más: queremos que en Rosario las mujeres viajen seguras y libres de acoso en el transporte público. Por eso avanzaremos en un plan de género y movilidad, que priorice acciones de prevención y seguridad para las mujeres y otras identidades.

El lunes que viene es 8 de marzo. A las mujeres de la ciudad: cuentan con todo nuestro acompañamiento para que puedan expresarse, movilizarse y convertir ese reclamo y ese día en un día de lucha. (*Aplausos*)

Es tiempo de volver a las aulas, y entender que si a alguien tenemos que darles certeza de futuro, es a nuestros pibes y pibas. Durante el 2020, la educación marcó como nunca la diferencia entre quien tiene acceso a lo digital y quien no. La igualdad digital es un gran desafío que tendremos, sobre todo pensando en garantizar el acceso equitativo a la educación para ellos.

Hace una semana inauguramos una Estación Digital, la primera de seis de las que vamos a instalar en todos los distritos, era el bar del distrito sur. Son nuevos espacios para que los chicos se formen y trabajen en la elaboración de videojuegos, en robótica, en realidad virtual, investiguen. Vamos a trabajar allí en laboratorios de innovación, programas de capacitación y alfabetización digital para que todas las personas puedan tener una oportunidad de acceder y formarse en lo que va a ser el futuro.

También vamos a trabajar ahí con los adultos mayores junto a la Universidad Nacional de Rosario, para que mediante cursos abiertos puedan capacitarse en las herramientas que les sirvieron para mantener su vida activa durante la pandemia.

La ciudad se prepara para la vuelta a clases. Esto implica la necesidad de que haya instancias presenciales. Está presente Samanta de «Padres por la Educación», quiero agradecer su esfuerzo para que los chicos no queden afuera y vuelvan a disfrutar de las clases presenciales, y quiero también destacar el trabajo de integrantes de este Cuerpo, como la concejala Martínez, que trabajaron acercando las posiciones para recuperar la presencialidad.

Hace pocos días, asistí al cierre de la Colonia del Parque del Mercado, una de las tantas colonias de verano para chicos y chicas que este año llevamos adelante de una manera cuidada y respetando todos los protocolos sanitarios. Resultaron ser un modelo para pensar la presencialidad del ciclo lectivo en este 2021: hubo 10 mil chicos que durante el año no pudieron ir a las aulas pero que disfrutaron de esos lugares mediante el sistema de burbujas. El modelo de cuidado en nuestras colonias de verano es un aporte fundamental que podemos hacer desde el Municipio para pensar una vuelta a las aulas, segura y ordenada. Vamos a acompañar ese regreso a las aulas con controles en las calles para evitar dobles filas y garantizar el distanciamiento.

Durante toda la cuarentena, también brindamos apoyo pedagógico mediante el plan «RosarioEnCasa», una plataforma que incluía diversas muestras, talleres, clases, tutoriales, recomendaciones de libros y películas, en formato *online*. Fue una forma más de estar cerca, y lo hicimos a través de la cultura, que, como siempre nos dice Dante, tiene una función balsámica, reparadora, de reconstrucción, es cura y sanación. La cultura también es escuela.

Es tiempo de volver a crear. Somos la ciudad de la cultura, saquémosla a la calle, que se escuche, se vea, se sienta; demos alegría a nuestros corazones dolidos. El 2021 nos encuentra expectantes, pero necesariamente cautelosos y austeros. El sector cultural sufrió como pocos la devastación de sus fuentes de sustento, y desde el Estado municipal estamos accionando nuevas formas de asistirlo y acompañarlo. Durante la pandemia, dispusimos las Escuelas y los Centros Culturales para que abrieran sus puertas en formato virtual. El Galpón 11, La Comedia y los auditorios de distritos permitieron que 346 artistas pudieran grabar sus obras con los protocolos correspondientes. Durante el aislamiento, pusimos en marcha la «Vidriera Cultural», un espacio virtual donde artistas, artesanos, productores y gestores culturales de la ciudad, encontraron un espacio para poner en circulación sus productos. Dicha plataforma reúne la propuesta de más de cien autores con obras originales de dibujo, pintura, grabado, fotografía y arte digital.

Pudimos también pudimos reactivar las «Ferias Muy Rosarinas» gracias a los protocolos que permitieron retomar el trabajo de manera segura y ordenada. Ahora tenemos que volver a emocionar, volver a tocar el corazón. La pandemia dejó a muchos artistas sin la posibilidad de expresarse y de conectarse con su público, y vamos a acompañarlos en este regreso.

En este sentido quiero que pongamos en valor un gran logro. Fuimos una de las primeras ciudades donde los músicos y artistas pudieron volver a los escenarios, y los vecinos disfrutarlo de forma presencial. El Anfiteatro está, de a poco, recuperando su vida, su ritmo y su música, con muchos artistas, locales y de afuera, desde Abel Pintos a Mamita Peyote, desde Divididos a Música para Volar, desde Cielo Razzo a Mica Racciatti o a Babasónicos, y tantos otros que se subieron y se subirán a ese escenario bajo las estrellas.

Fuimos pioneros en el país en la reapertura de espacios culturales. Utilizamos las explanadas de museos, abrimos el techo del Teatro La Comedia, readaptamos los espacios en centros culturales, habilitamos la sala de lectura en la biblioteca con protocolos para que los estudiantes que tanto la necesitan puedan volver allí. Quiero compartir este orgullo con ustedes. Por La Comedia, el Príncipe de Asturias, el Anfiteatro Parque España, el Anfiteatro Humberto de Nito y los auditorios de distritos pasaron más de 500 artistas locales y más de 30.000 rosarinos y rosarinas colmaron los cupos establecidos en cada lugar cumpliendo los protocolos vigentes. Esto fue un gran apoyo a las trabajadoras y trabajadores del campo cultural que atraviesan momentos de angustia e incertidumbre.

Otro gran logro fue mantener la tradición de la Fiesta Nacional de Colectividades, uno de los momentos más lindos del año en Rosario que la pandemia había puesto en suspenso. Sin embargo, entre todos y todas, y en un gran trabajo junto a las colectividades de la ciudad, la fiesta se hizo sentir en los hogares de las rosarinas y rosarinos, disfrutando la variedad de los sabores y la gastronomía, con más de 2 millones de visitas al portal web y más de 40 mil platos vendidos en tres fines de semana.

La pandemia nos enseñó que nadie se salva solo. El Estado es un gran promotor cultural pero no es el único: por eso fortalecimos las alianzas privadas y sociales. Además, renovamos las figuras de patrocinio y mecenazgo. Además de las producciones en el Anfiteatro, acordamos la restauración integral de las salas del Museo Municipal Firma y Odilo Estévez y de la Casa Vanzo, legado de la familia del artista a la ciudad. En un esfuerzo conjunto pondremos en valor estos espacios públicos para la cultura y para la educación.

También con aportes privados vamos a hacer la refundación de pintura de Barrio Corrientes, para completarla y replicarla en otros tres barrios de la ciudad. Tanto como el derecho a un hábitat digno, todas y todos tenemos derecho a la belleza, empezando por la casa donde vivimos.

Si el 2020 fue el año de las pérdidas, en el 2021 gestionemos la poética de los retornos. Volvamos a estar cerca con instituciones culturales que ya no sólo abren sus puertas, sino que salen al encuentro para recuperar los olores, la temperatura, la luz tamizada de museos y bibliotecas, el vibrar de la música, el universo que nos descubre el teatro, la danza, el arte y la ciencia. Como un chico dijo alguna vez, «cuidemos lo público, porque para algunos es lo único que hay».

Uno de mis objetivos como Intendente es que ningún niño o niña se vaya a dormir sin la posibilidad de que le lean un cuento. Este año vamos a continuar con el Plan de Lectura, con acciones vinculadas al Programa de Voluntariado de Lecturas, las ludotecas barriales, los espacios de lectura y juegos en los centros culturales, los «Baúles del Tríptico» en los distritos y las «Plazas Educativas» en espacios públicos.

Vamos a realizar una propuesta integral para la franja del río y los galpones para generar espacios más innovadores y dinámicos, en sintonía con los escenarios sociales, pedagógicos y culturales actuales. Queremos promover el desarrollo de la creatividad, la inclusión social y laboral, fomentando el emprendedurismo, e incorporando talentos locales.

En el marco de la revitalización del área central, proponemos desarrollar un proyecto que vincule el Centro Cultural Fontanarrosa, la plaza Montenegro y el sistema de peatonales. El Centro Cultural aparece así como la cabecera de un nuevo circuito, lo que incluye su transformación edilicia y la modificación de los usos y prácticas sobre el espacio. Vamos a hacer una nueva agenda, abriendo

las puertas y articulando con todo el territorio del microcentro: noches de disquerías y librerías, ferias nocturnas, intervenciones culturales como la que mencioné antes, como el programa «Noche de las peatonales», o el programa «Noche de los Teatros», una propuesta de la concejala Magnani aprobada para incentivar la concurrencia de público a esas actividades culturales y vamos, por supuesto, a continuar trabajando con las iniciativas culturales como las que nos permitió la recuperación del auditorio de Parque España y con las que estamos trabajando en relación a la recuperación de espectáculos en calles con las concejalas Tepp y Alejandra Gómez Sáenz.

Tenemos que aprovechar la proximidad con los espacios culturales y académicos gestionados por la Universidad, diseñando políticas culturales en conjunto con el municipio.

Es tiempo también de volver a la dignidad del trabajo. Hace un año, en este lugar, presenté la compleja situación con la que comenzamos la gestión. Un déficit al que se sumaban elevados niveles de endeudamiento habían creado la tormenta perfecta, pero descubrimos que nos aguardaba algo aún peor. El aislamiento social, preventivo y obligatorio dictado a nivel nacional tuvo efectos sobre la recaudación y los recursos públicos. En su punto más bajo, la recaudación llegó a caer en un 40%.

Para poder dedicarnos de lleno a atender la emergencia sanitaria tuvimos que ordenar el gasto, mejorar la gestión de recursos, ser austeros y cuidar cada peso que percibimos. Era necesario sanear las cuentas y lo hicimos. Es importante pasar en limpio este camino recorrido.

En primer lugar, nos dedicamos a reorientar gastos hacia donde más falta hace. Revisamos el esquema de horas extras y redujimos el gasto en algunas áreas para hacerlo crecer en otras, como Salud y Control. Revisamos uno por uno los alquileres de edificios en los que funcionan las áreas municipales, mudando oficinas, mejorando espacios y relocalizando equipos en inmuebles propios. Se llevó a cabo un exhaustivo análisis de cada gasto e ingreso de los entes y las empresas del Estado municipal, controlando pliegos, erogaciones, gastos de mantenimiento y de funcionamiento. Las áreas técnicas municipales junto a los concejales y concejalas que integran la comisión de Presupuesto, están trabajando para que este año tengamos una nueva Ordenanza de Administración, Eficiencia y Control para reemplazar la vieja norma que tiene 64 años. Tenemos concejalas con experiencia tanto en la presidencia de la Comisión como en Hacienda, que van a colaborar seguramente con la tarea, que es necesaria después de mucho tiempo.

Luego de 54 años, la Municipalidad de Rosario volvió al Mercado de Capitales. Creamos el Programa de Letras del Tesoro, con el acompañamiento y la autorización del Concejo, pudiendo mantener un stock de letras equivalente al 2% de los recursos de libre disponibilidad. Realizamos una primera colocación, con gran éxito, y una segunda por hasta 580 millones. Este financiamiento nos permitió afrontar los pagos derivados de mayores gastos de salud y de contención social por la pandemia.

Junto a estas herramientas sumamos otras como el Bono de Cancelación ROS-2020 que con dos emisiones de 200 millones nos permitió honrar deudas atrasadas con muchos proveedores del municipio. A su vez, acordamos con el Banco Municipal el refinanciamiento de aproximadamente 1100 millones de pesos que se debían cancelar durante el 2020. De esta manera trabajamos y seguimos trabajando para descomprimir la situación financiera, buscando un equilibrio presupuestario y financiero en el marco de un panorama macroeconómico que, por supuesto, es complicado.

Este año dimos otro gran paso en conjunto con este Cuerpo Legislativo: trabajando en un presupuesto que nos permitirá volver a la senda del equilibrio privilegiando siempre a la salud y al gasto social. Haber podido disminuir los gastos en los servicios de deuda del 11 % al 8,3 % nos permitirá disponer recursos hacia donde más se necesita.

Hay un capítulo que debemos abordar. Durante la pandemia, acompañamos a los sectores más afectados por las políticas de aislamiento. Elaboramos un plan para recuperar lo antes posible la dignidad del trabajo. La pandemia nos deja marcas que nos duelen y nos interpelan: miles de rosarinos y rosarinas que han perdido su trabajo o que atraviesan serias dificultades para preservarlo. Por eso, adaptamos nuestra Dirección de Empleo para la interacción entre empresas y postulantes a través de

una nueva plataforma digital que facilita las búsquedas laborales y la inserción especialmente de los jóvenes en el mercado laboral.

Avanzamos con la provincia y el gobierno nacional para implementar programas de formación y entrenamiento laboral diseñados junto a las empresas y cooperativas. En este punto, quiero destacar que desarrollamos e implementamos un Aula Virtual de Capacitación, que cuenta ya con 3000 usuarios y el dictado de 10 cursos en una plataforma de educación digital desarrollada y operada ciento por ciento con recursos humanos del municipio.

Acordamos junto al Banco Municipal el otorgamiento de líneas especiales de crédito para PyMEs en dos etapas por un total de 1400 millones de pesos, y una línea de créditos para taxistas, también iniciativa de este Concejo, por un monto total de 24 millones de pesos, otorgando 289 préstamos. Acompañamos a los comerciantes que sufrieron el impacto de las medidas de aislamiento. Digitalizamos el trámite de habilitaciones y se modificó de forma automática y gratuita el plazo de extensión de las habilitaciones que vencían en 2020 de 5 a 10 años. Interrumpimos el cómputo de intereses para deudas y ampliamos la moratoria de tributos municipales; elaboramos planes de pago en cuotas para aquellos que tenían deudas y diferimos en 6 meses el pago de la primera cuota de la moratoria, para actividades que hayan tenido más de 70 días de inactividad.

La Municipalidad de Rosario, junto con el Banco Municipal, desarrolló *Vidrieras en Red*, una plataforma que permitió a más de 2200 comercios de la ciudad vender *online* sus productos de forma fácil y segura. Y también se benefició a los consumidores, ya que pudieron comprar de manera directa, sin ningún tipo de comisiones. Este proyecto se vio fortalecido con ordenanzas también aprobadas por este Concejo Municipal: en la actualidad, la plataforma cuenta con más de 25.000 productos publicados y más de 5500 usuarios registrados.

Como dije al principio nos ocupamos de ese delicado equilibrio entre salud, trabajo y libertades. Poco a poco, nos toca reactivar la ciudad, volver al trabajo y ponerla en funcionamiento en el marco de una crisis económica que inició antes de marzo de 2020, pero que se ha agravado por la parálisis en la actividad.

Debo destacar el trabajo con este Cuerpo que permitió, hacia finales del 2020, la aprobación de la Ordenanza del «Plan Integral de Suelo e Inversiones Productivas», consolidando un único cuerpo normativo que sistematiza y reúne todas las regulaciones relativas al uso productivo del suelo. Planteamos la promoción de aquellas áreas con mayor dotación de infraestructura y servicios. Junto a proyecto, se sumaron dos iniciativas: la creación de Parques Agrarios, del concejal Tonioli, y la creación del Programa de Producción de Alimentos Sustentables, de la concejala Irizar. Ambos tienen como objetivo la promoción de la producción de alimentos sustentable y la articulación con las industrias de su cadena de valor.

Uno de los desafíos principales en este 2021 es recuperar la inversión productiva y la creación de nuevos empleos, y esta ordenanza será fundamental para la reactivación de la ciudad. Seguimos vinculando consumidores y productores en las ferias, impulsando a los quinteros del cinturón verde con sus emprendimientos familiares y a los jóvenes que ven en el trabajo de la tierra una opción para salir adelante.

Para impulsar toda la cadena productiva fortalecimos el Mercado del Patio, renovando ofertas y reabriendo la totalidad de sus locales. Ahora vamos a contar con nuevas propuestas sobre calle Cafferata, espacios que se integrarán al barrio sumando nuevas actividades a la zona.

El futuro del trabajo radica en fortalecer las redes de innovación y emprendedurismo. Junto a la Universidad y al Conicet vamos a impulsar la creación de nuevas empresas de base científica y tecnológica. Contamos con jóvenes científicos y científicas con altísimo nivel de formación e investigación que necesitan condiciones de contexto para crear nuevos emprendimientos de alto impacto.

El Fondo de Inversión Tecnológica Rosario, una iniciativa de los concejales Magnani y Giménez, facilitará la inversión en la industria del conocimiento. Esperamos instrumentar los primeros fideicomisos durante el primer semestre de este año 2021. En este sentido, el Banco

Municipal de Rosario es muy importante para apuntalar el desarrollo económico y productivo de la ciudad hacia el futuro. Este banco, que cumplió 125 años, nos acompañó mucho durante la pandemia y nos sigue acompañando hoy generando aportes al sector empresarial que nos permitan potenciar los talentos de la ciudad y ser más competitivos. Genera herramientas de inversión para el desarrollo de polos tecnológicos y biotecnológicos, y siempre está renovándose con nuevas herramientas como la billetera virtual, el *e-check* y su innovador portal web.

La pandemia también evidenció la importancia de la digitalización de las empresas. Implementamos la ordenanza, sancionada por ustedes, para la transformación digital de PyMEs, que tendrán que enfrentarse a una constante búsqueda de nuevos formatos y tecnologías para adaptarse a la realidad de los mercados en la postpandemia.

Durante la cuarentena, en conjunto con el Concejo, establecimos exenciones en tributos para el sector turístico, gravemente afectado por las políticas de aislamiento. Cuando la situación sanitaria lo fue permitiendo, nos preparamos para la apertura turística de la ciudad. Se obtuvo el sello *Safe Travels*, una garantía para turistas nacionales y extranjeros de visitar un destino que cumple las medidas sanitarias para una experiencia segura. Por otra parte, nos convertimos en la tercera ciudad del país en incorporar un bus turístico para que quienes nos visitan puedan recorrer Rosario. Para el 2021, nos proponemos fortalecer nuevos servicios turísticos y vamos a ampliar la oferta. Vamos a implementar una ordenanza que regula el alquiler turístico temporario, para realizar los controles correspondientes y fortalecer la seguridad e imagen de la ciudad como un destino turístico. Asimismo, dimos pasos en profesionalizar la tarea de los guías turísticos a partir de la sanción de una ordenanza que este Concejo acompañó y promovió.

Vamos a crear también un polo turístico del río Paraná, en una gestión público-privada que aborde el uso recreativo y turístico de nuestro río en forma coordinada y regulada, acordando buenas prácticas en torno a la cultura del río, fundamentalmente respetando los valores de los isleños y preservando el ambiente del humedal. Firmamos convenios de cooperación turística con Córdoba y tenemos todo listo para hacerlo con Buenos Aires, ciudad de Santa Fe y Neuquén, promoviendo el intercambio de acciones de promoción turística conjunta y trabajando en la reactivación del sector.

Otro de los grandes objetivos para este año es consolidar a Rosario como la ciudad argentina del deporte a nivel nacional e internacional. A través de nuestro Centro Regional de Alto Rendimiento brindamos instalaciones de calidad para nuestros atletas. El Crear trasciende lo estrictamente deportivo y se involucra también en el plano social, familiar y educativo, con infraestructura acorde, contención profesional y capacitaciones tanto para el atleta como para su entorno. Con método, organización y estudio de datos estadísticos se sentarán las bases para formar deportistas de alto rendimiento para los próximos doce años. Abarca 80.000 deportistas federados, más de 300 clubes y casi 100 asociaciones, uniones, y federaciones deportivas, con un conjunto de 67 deportes. De esta manera, Rosario planifica y acompaña hoy la formación de nuestros deportistas del futuro.

Asimismo, vamos a ser sede de los III Juegos Suramericanos de la Juventud en el 2022, un evento que promete el crecimiento de la marca deportiva de nuestra ciudad en el mundo. Será una refundación del deporte sudamericano, como un nuevo modelo de evento deportivo, educativo y cultural más sostenible e innovador. Albergaremos en Rosario a más de 2500 deportistas de 15 naciones de toda Sudamérica, siendo el certamen multideportivo más importante en la historia de nuestra ciudad.

Es tiempo también de volver a la racionalidad. Tuve que tomar una decisión y lo hice. Si no, un día nos íbamos a levantar y nos íbamos a encontrar sin colectivos para siempre. Por eso llevamos adelante una adecuación que no nos gusta pero que era imprescindible. Nos tocó a nosotros sincerar esa situación. Prefiero que alguien me critique por cuidar lo poco que tenemos, a seguir mal administrando y que un día la casa se nos derrumbe.

Los números no mienten. El transporte público en Rosario pasó de un día para el otro de transportar 450 mil rosarinos por día a transportar 100 mil, con una baja en la recaudación de un 80 % en el peor momento de la pandemia. Esto no pasó solo en nuestra ciudad, en la que tuvimos 83 días

sin transporte en el 2020, sino que lo mismo sucede en muchas ciudades del país. Por eso diseñamos una readecuación del sistema para salvarlo, fusionando líneas que se superponían, evitando que recorran por las calles colectivos que transportaban sólo 10 pasajeros por día. Ahorramos y mejoramos las frecuencias. Reforzamos líneas troncales y analizamos qué líneas necesitaban más colectivos circulando. Pero seguimos escuchando y sumando recorridos en los barrios, y mejorando las frecuencias en aquellas líneas que los vecinos y vecinas nos indicaban que no están funcionando como deberían. Y esto está empezando a dar algún resultado, sobre todo en el crecimiento sostenido en el número de viajes diarios. Al analizar las primeras cinco semanas, la cantidad de pasajeros creció un 16 %. La misma tendencia se evidenció en el incremento de los kilómetros recorridos y la frecuencia en algunas de las líneas, en veintiún líneas, beneficiaron al 74 % de pasajeros. Si bien en la primera semana el número de «coche lleno» disminuyó, en las semanas posteriores eso volvió a aumentar, y es ahí donde vamos a focalizar la atención en este tiempo, de cara al inicio de clases: reforzar las líneas para evitar los coches llenos que vemos, sobre todo, en los horarios pico.

Alumnos, alumnas, docentes y auxiliares de educación podrán acceder al Boleto Educativo Gratuito impulsado por el Gobierno de Santa Fe. Además de esta política, le vamos a sumar nuestro propio Medio Boleto Estudiantil para todos los estudiantes de todos los niveles educativos.

Para la vuelta a clases, identificamos las líneas más utilizadas y es allí donde vamos a incorporar y priorizar los refuerzos. También los servicios que conecten Ciudad Universitaria con distintas zonas de la ciudad.

Seguimos mejorando y vamos a incrementar el mantenimiento, la limpieza y la reparación de más de 1700 paradas y refugios que se encuentran distribuidos en cada barrio. Pero también es tiempo de volver a una ciudad que se mueva de forma más inteligente. Durante el año 2020 nos adaptamos a nuevas formas de movilidad. La bicicleta permitía respetar el distanciamiento social y desplazarse de forma rápida, económica y segura. Para impulsar el uso de la bicicleta en plena pandemia, avanzamos en una iniciativa del concejal Zenó y construimos 2 etapas de ciclovías de emergencia que conectaron el centro, norte, oeste y noroeste, con la red de ciclovías existentes. Se incorporaron 51 kilómetros, alcanzando 193 kilómetros de carriles exclusivos para ciclistas. Para este año, planificamos incorporar 50 kilómetros más y alcanzar un total de 240 kilómetros. En algunos casos, como Bulevar Avellaneda y calle Génova vamos a extender la conectividad hacia la zona de balnearios y clubes de la costa con la construcción de la ciclovía Ribera Norte, algo que también muchos concejales han planteado como iniciativa.

También extendimos la red de *Mi bici, Tu bici* a 58 estaciones y vamos a ampliarla hacia el norte, el oeste y el noroeste para alcanzar un total de 72 estaciones en los próximos meses, que conecten a 20 barrios.

El sistema de taxis tiene que ser seguro para los rosarinos, y vamos a implementar un sistema de identificación de taxis y taxistas. Cada persona que se suba a un taxi va a contar con una aplicación municipal en donde podrá verificar toda la información del chofer y del móvil.

La pandemia nos facilitó la posibilidad de implementar rápidamente otras medidas como la peatonalización. Durante este año, vamos a probar distintas formas de aprovechar más el espacio público y mejorar el tránsito peatonal para que sea seguro y accesible. Vamos a continuar con la peatonalización temporaria en calle San Luis desde Dorrego a Maipú y extendiendo la peatonal Córdoba desde Paraguay hasta Dorrego. En el centro, el tránsito contará con zonas calmas más seguras, donde proponemos bajar en 10 kilómetros la velocidad en esas calles.

Es tiempo también de volver al tren. Si hablamos de movilidad segura, inteligente y sustentable debemos hablar de los trenes de cercanía. En todo el mundo se usan trenes para conectar áreas metropolitanas. Lo venimos sosteniendo desde hace más de 10 años, cuando propusimos su reactivación en la provincia y planteamos el reclamo ante Nación. El tren es el medio de transporte más eficiente, moderno y económico. Hoy las conexiones regionales son más que necesarias; por eso, estamos coordinando con provincia y nación gestiones para traer el tren de cercanía que conecte

Rosario con las ciudades que la rodean, comenzando con el corredor oeste. Obras como estas fortalecen a la región y a la zona metropolitana.

En estos tiempos, más que nunca ha quedado demostrada la importancia de coordinar y trabajar en conjunto entre los municipios y comunas. En ese sentido, tras un año en el que la emergencia sanitaria postergó las agendas, hemos retomado el trabajo en el Ente de Coordinación Metropolitana [ECOM], un espacio institucional de planificación y desarrollo de proyectos de impacto regional. El pasado 22 de febrero, renovamos el Consejo de Gobierno del ECOM y ayer mismo realizamos la segunda reunión de directorio del ente en esta nueva etapa, dando así una dinámica de trabajo ambiciosa para la puesta en marcha de nuevos proyectos regionales.

Rosario es más que la ciudad de los rosarinos: es también un faro empresarial, productivo, turístico y cultural que atrae a cientos de miles de personas de la región que vienen a trabajar, a hacer negocios y a disfrutar. Contamos con un ámbito único de coordinación metropolitana a nivel nacional y lo potenciaremos para emprender proyectos que impacten y trasciendan la ciudad, no solo en lo urbanístico, incorporando también la problemática de seguridad, transporte y residuos.

Es tiempo de volver a escuchar. Nosotros no gobernamos desde un despacho: gobernamos desde las calles. Los gobiernos locales resultaron ser la primera línea de cuidado frente al virus, la cercanía del Estado en su máxima expresión atendiendo las necesidades sanitarias más urgentes y asumiendo competencias que incluso excedían las capacidades estatales de los municipios. Vale decirlo, esto debe ser una lección más en el difícil debate del federalismo en el país y de las autonomías municipales, hoy nuevamente en discusión. Los municipios del siglo XXI no pueden, ni deben, seguirse gestionando con las mismas herramientas y recursos. La pandemia evidenció la necesidad de contar con mayor capacidad de decisión en materia institucional, administrativa y política. Hoy, los gobiernos locales resuelven cada vez más problemas del día a día de los vecinos y vecinas; por eso necesitan reducir su dependencia financiera y mejorar la distribución de los tributos para que vuelva a Rosario un mayor porcentaje de lo que produce.

Aún en plena pandemia, nunca dejamos de escuchar a los vecinos y estar cerca. Un gobierno que pregunta es un gobierno que aprende y que toma mejores decisiones. Desde el mes de mayo, comerciantes, vecinalistas, dirigentes de clubes, escuelas y diversas organizaciones de los barrios participaron de los Consejos Barriales *online*, una experiencia ejemplo y única en el país adaptada a las dificultades que oponía la pandemia.

Estar cerca y escuchar las necesidades es garantizar derechos. Junto a la organización TGD Padres y la especialista Alexia Ratazzi reglamentamos la ordenanza sobre autismo, creada y trabajada por la concejala Daniela León, para avanzar en la detección temprana y en la mejora de los tratamientos. Una lucha que apoyamos y que dimos juntos, hoy es realidad.

También trabajamos especialmente con las vecinales. No dejamos de acompañarlas, manteniendo las capacitaciones de manera virtual sobre herramientas legales y sumando formación sobre los aspectos contables a partir de un nuevo convenio con la Universidad Nacional de Rosario. Este año ampliaremos este convenio para instrumentar talleres de primer empleo y para emprendedores, orientados especialmente para los jóvenes de los barrios.

Apenas los protocolos lo permitieron, lanzamos los mercados sociales de emprendedores en las vecinales y en distintas plazas de la ciudad para acercar los productos de la economía social con precios accesibles a todos los vecinos y vecinas de la ciudad.

Queremos una ciudad que creemos entre todos, donde tengamos un lugar para escucharnos y para hacer sentir nuestra palabra. En ese sentido ampliamos la participación, colaboración y transparencia implementando un nuevo portal de participación ciudadana con tecnología *Decidim*.

Vamos a transformar los Centros Municipales de Distrito, abrirlos a los vecinos para que sean centros cívicos en donde las ideas, la cultura y la vida de los barrios tenga un lugar de encuentro. En este sentido dimos un gran paso avanzando en materia de transparencia e innovación ingresando a la Alianza Internacional para el Gobierno Abierto. Esto nos permitirá trabajar en conjunto con las principales ciudades del mundo y las organizaciones de la sociedad civil en un Plan de Acción de

Gobierno Abierto. Sobre esta cuestión, estaremos enviando en las próximas semanas una nueva ordenanza de Gobierno Abierto que nos permitirá garantizar el derecho al acceso a la información pública, promover la participación y colaboración ciudadana y transparentar aún más la rendición de cuentas de la gestión.

Es tiempo de volver al humedal. Están quemando nuestras islas. Sabemos que hay responsables con nombre y apellido que ocasionan los focos de incendio. Se sigue dañando el medio ambiente para provecho de unos pocos y esto genera daños gravísimos al humedal, a la fauna y a los que vivimos en las riberas del Paraná. Estamos llegando a un punto irreversible en una problemática que tiene más de 15 años, y no podemos seguir tolerándolo. Desde el día uno hicimos todo lo que estuvo a nuestro alcance en relación a los incendios pero, por sobre todo, para lograr que los responsables rindan, de una vez, cuentas ante la Justicia.

Presentamos una denuncia penal contra quienes realizaron incendios intencionales y nos constituimos como querellantes de la causa para participar activamente en la investigación.

Fuimos partícipes activos del Comité de Emergencia Ambiental junto a las organizaciones ambientalistas. Quiero saludar también, y agradecerle la presencia y reconocer su lucha, a Marina de «El Paraná No Se Toca» y a Rodolfo de la Multisectorial, que se encuentran hoy presentes, y con los que hemos compartido muchas de las instancias de esta lucha. (*Aplausos*)

Fuimos uno de los principales promotores de la reactivación del Plan para la Conservación del Delta, con reuniones periódicas con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación y con los gobiernos de nuestra provincia, de Entre Ríos y Buenos Aires, además del Municipio de Victoria. Pusimos a disposición equipos, recursos, información, lugares de alojamiento, logística, para la prevención y el control, y la acción de los brigadistas. Junto al Ministerio de Seguridad y al Ministerio de Ambiente definimos la ubicación y visualización de las cámaras de videovigilancia para los operativos de prevención.

Solicitamos el apoyo operativo a las fuerzas de seguridad nacionales y coordinamos operativos con brigadistas junto a Defensa Civil y dependencias provinciales y federales. Gracias a ellos pudimos controlar focos, defender la flora y fauna, y evitar que el fuego llegue a viviendas aledañas de las zonas más comprometidas, reconociendo también allí el trabajo de las organizaciones como la Multisectorial, y el cuidado de que el fuego no llegue a la casa de los vecinos.

Se firmó un convenio con el Ministerio de Ambiente de la Nación para instalar un faro de conservación, para lo cual cedimos terrenos de las islas Charigüé a Parques Nacionales para que los guardabosques cuiden y patrullen los humedales. Junto a la UNR instalamos una base de producción científica, experimental y educativa en las islas, con presencia constante en la zona para prevenir los incendios.

La batalla legal no terminó. Seguimos reuniendo pruebas y aportándolas para iniciar también una demanda civil por daño ambiental y la afectación a la calidad del aire de Rosario. Solicitamos a la ciudad de Victoria información sobre titulares registrales de los inmuebles donde se produjeron los incendios que afectaron principalmente a nuestra ciudad.

Desde lo local, este Cuerpo nos aportó una herramienta valiosa con la creación del Distrito de Gestión Ambiental de las Islas del Rosario, a partir de un proyecto del concejal Roy López Molina, para la protección de las islas que son parte del territorio de la ciudad, el sector conocido como «Banquito de San Andrés». Con esta ordenanza, la zona pasó a ser un Área de Protección Ecológica y Ambiental, donde continúan las actividades actuales de los paradores en forma respetuosa con el ambiente y se disponen fuertes restricciones, como la prohibición de que se realicen allí emprendimientos inmobiliarios. Es una situación muy compleja por la magnitud del ataque que se hace a nuestro humedal, en un contexto adverso, con una situación ambiental de sequía y una bajante del río histórica. El cambio climático está llevándonos a situaciones que hace 60 años no vivíamos. No podemos esperar 10 años para tener otra crisis similar. El humedal requiere otros niveles de cuidado y sobre todo requiere de un estatus jurídico a nivel nacional de mayor protección. Por eso

necesitamos con urgencia que se sancione la Ley de Humedales en el Congreso de la Nación.
(Aplausos)

Las ciudades tienen un rol fundamental en la lucha contra el cambio climático. Para 2050, se estima que el 66 % de la población mundial vivirá en ciudades. Los gobiernos locales a nivel mundial se han puesto un objetivo para 2050: reducir la desigualdad a partir de una visión de sostenibilidad climática. Y en verdad no hay otro modo de pensarlo, pues estamos en un panorama en que el 16 % de la población mundial es dueña del 67 % del PBI global, pero además emite el 85 % de los gases de efecto invernadero. En nuestra gestión tenemos como meta trabajar para reducir la emisión de gases de efecto invernadero y para preservar la salud de las personas y los ecosistemas, con el involucramiento de la ciudadanía. Por eso presentamos el Plan Local de Acción Climática 2030 con el objetivo de promover el uso de energías limpias, impulsar la eficiencia energética, la movilidad sostenible y la economía circular. Presentamos este plan en un momento de suma urgencia en nuestro planeta y con la decisión de ser un municipio activo en la lucha contra el cambio climático.

Las ciudades también tienen como desafío la gestión de los residuos. En mi primera gestión como concejal, me tocó participar junto al —en ese momento— intendente Binner y el secretario de Servicios Públicos, Miguel Lifschitz, en el cierre del relleno sanitario de Puente Gallegos. Pasaron muchos años, pero no pudimos avanzar en el cumplimiento efectivo de las ordenanzas de «basura cero». Mi compromiso es garantizar esos objetivos. Pero para ello le vamos a presentar propuesta, para modificar esa ordenanza con el foco en trabajar primero con el 57 % de los residuos que son orgánicos. Para eso inauguramos la segunda planta de tratamiento de *reciclables*, emplazada en el Centro Ambiental de Residuos, que procesa 50 toneladas diarias, reduce la cantidad de residuos enviados al relleno, y se suma a la capacidad de procesamiento de la actual Planta de Tratamiento y Compostaje.

Además, queremos plantear la obligatoriedad de la separación de residuos en origen en las zonas con contenerización naranja, e incorporar también camiones y contenedores, como también tecnología que permita mejorar el rendimiento en los servicios de recolección y separación en origen de los grandes generadores. Sabemos de la importancia de la fiscalización ambiental en actividades productivas, comerciales y de servicios; por eso vamos a iniciar las acciones de control de la calidad atmosférica, de ruido y calidad de aire, algunas de las cuales no pudimos cumplir en el 2020.

También vamos a cuidar a los animales. Por eso, durante el año pasado creamos una Oficina de Protección Animal para coordinar y priorizar la política de cuidado animal en toda la municipalidad, trabajando en conjunto con el Imusa, los organismos de control, Defensa Civil, los jueces de faltas, los organismos provinciales y las organizaciones proteccionistas. En Rosario no puede haber lugar para la tracción a sangre ni para el maltrato animal. Iniciamos operativos intensivos y coordinados contra criaderos clandestinos, tráfico de fauna y rescate de caballos. Este año vamos a trasladar todos los animales alojados en el Imusa al Centro de Adopción Animal, mejorando las condiciones de cuidado y de trabajo en su adopción. Vamos a retomar los operativos de esterilización itinerantes en los sectores más críticos de cada barrio, algo de lo que me consta acumulamos una deuda durante el año 2020. En conjunto con la Universidad Nacional de Rosario, vamos a firmar un convenio con la Facultad de Veterinaria, para multiplicar la capacidad operativa de nuestros consultorios descentralizados del Imusa para avanzar en el control de la superpoblación de perros y gatos. En ese acuerdo con la Universidad, de las inversiones que vamos a hacer este año, tenemos confianza de poder impactar de manera más decidida con los programas de esterilización.

Desde el año pasado empezamos a trabajar para construir una municipalidad moderna, más ágil y eficiente, adaptada a los tiempos que corren y diseñada para responder las demandas del vecino. Iniciamos un Plan de Modernización que la pandemia nos obligó a acelerar y a adaptarlo a las nuevas circunstancias. Tenemos que devolverle el tiempo al vecino y también cuidarlo. Es por eso que los Centros Municipales de Distrito se digitalizaron, migrando trámites que antes eran realizados presencialmente, para que puedan ser realizados de manera *online*. En este sentido, iniciamos en el Tribunal de Faltas un proceso de implementación de un Sistema Electrónico de Comunicación y

Gestión, para que el ciudadano acceda a través de canales digitales a una guía ampliada de trámites y gestiones, incluyendo el juzgamiento virtual.

Además, para que la comunicación sea más cercana, unificamos todos nuestros canales de atención al vecino con el pase de distintas áreas al 147, eliminando los 0800 particulares que tenían muchas áreas para consultas y reclamos. En Higiene Urbana eso, por ejemplo, nos permite contar con atención telefónica las 24 horas, ampliando en un 180 % la recepción de reclamos con los vecinos.

Nos proponemos para este 2021 incorporar todas las temáticas de la Secretaría de Ambiente y Espacio Público a la línea 147. Dimos un paso importantísimo en la despapelización implementando un sistema de Gestión Digital de Expedientes. Este sistema permite acelerar los procesos y trámites internos, reemplazando los más de 89.000 expedientes en papel que se tramitan por año, por un formato digital, reduciendo costos administrativos, cuidando al ambiente y permitiendo una mayor transparencia y control.

Nos encontramos trabajando en un profundo proceso de transformación digital del municipio. Vamos a presentar, en los próximos meses, una nueva plataforma web, pensada principalmente como un espacio digital de trámites y atención al vecino. Para ello, estamos trabajando en la simplificación y digitalización de todos los trámites y servicios provistos por el Municipio, que hoy son más de 550. Este proceso, además de incorporar tecnología, implica repensar cada trámite, servicio, reclamo y denuncia desde la perspectiva del vecino y no del Estado, reduciendo tiempos y burocracia. A partir de la creación de una identidad digital del ciudadano cada uno abrirá una carpeta digital de documentación para seguir cada gestión y, fundamentalmente, vamos a evitar pedir dos, tres, cinco, o a veces hasta seis veces, los mismos papeles con los cuales alguna vez un usuario inició un trámite.

Antes de terminar, quiero proponerles algo en lo que estoy seguro que también estaremos de acuerdo: tenemos el deber moral de que la política gaste cada vez menos en hacer política. Por eso, como es un año electoral, como Intendente voy a enviar un mensaje para que este Concejo trate y discuta la limitación del tiempo y gastos de campañas. Hay demasiada gente, todos los días, viviendo en una situación difícil. No les pido que hagamos un gesto, les pido que hagamos lo que corresponde: ser representantes de quienes nos dieron su confianza y la están pasando mal. Para un mundo nuevo, una política nueva, más cercana, más sencilla, y sobre todo más austera. *(Aplausos)*

Hasta aquí, el informe de lo actuado en plena pandemia y el resumen de lo que proyectamos para la ciudad en los próximos meses. Sabemos, cada uno de ustedes y yo, que estamos en un mundo mucho más imprevisible del que imaginamos jamás. Ojalá el 2021 nos permita caminar con mayores certezas, despejar aquella tiniebla de la que les hablaba al principio.

Hoy reflexionamos mucho sobre la idea de volver. El mundo, como puede, está volviendo. Nosotros tenemos que volver, pero volver «a la rosarina». Con humildad, realismo y rebeldía. Volver «a la rosarina» es haber logrado resistir una vez más. Me lo dijo en barrio Las Delicias, en un operativo el otro día, Marta: «Los rosarinos somos expertos en resistir». Le pedí permiso para usar esa frase hoy, acá. Expertos en resistir. Sí, Marta, tiene usted razón. Por eso vamos a salir, por eso podemos sanar y pensar en volver. Volver «a la rosarina» es también decirle basta a la pérdida de tiempo en pelearnos por todo. Celebro el disenso de la democracia, pero en Rosario sabemos que cuando nos necesitamos de verdad, cuando nos quieren devorar de afuera, nos unimos. Acá somos distintos. No nos gritamos, no nos levantamos el dedo, no nos creemos dueños de nada. Y si alguno o alguna se confunde por un rato, la propia ciudad, tan sabia, se encarga más temprano que tarde de decirle que no se equivoque, que nuestro ADN es otro, es fuerte, pero está hecho de historia de gente noble y de bien.

No vamos a caer en la trampa miserable del grito y la descalificación barata que ya demostró impotencia a la hora de hacer y mejorar la vida de la gente. Con la otra mejilla, llevaremos a fondo la convicción de que solo el trabajo constante y silencioso construye tejidos que cambian de verdad las situaciones injustas.

Esta es la ciudad de Censabella, de Francovich, de Riestra y Fontanarrosa, de las hermanas Cossetini y de la Chiqui González, de Carballo y Binner, de los obreros de Tablada y Manuelita, de

las luchas estudiantiles, y el ferrocarril. La que contaron Mikielievich y cuenta el Negro Ielpi. La que nadie puso en sus planes y surgió y creció contra todo olvido. La que mira al río para levantarse y volver a ser. La ciudad del talento y el empuje contra toda dificultad.

Si hay algo que no nos falta en Rosario son hombres y mujeres que sepan contar, en palabras memorables, cada uno de los momentos que nos toca atravesar, los buenos y los malos. Uno de ellos, el gran Litto Nebia, escribió alguna vez que andar nuevos caminos nos hace descansar las penas, que si nos encontramos una paloma herida seguro al rato estará volando e inventando una esperanza, y que a pesar de tanta pena y tanta herida, sólo se trata de vivir.

Quedémonos con esas frases y esa hermosa melodía resonando en el alma. Recordemos, porque recordar quiere decir volver a pasar por el corazón. Y miremos para adelante. Va a hacer falta mucha esperanza, mucha resistencia, mucho coraje; va a hacer falta, entonces, todo lo que, por suerte, tenemos. Así, todos juntos, vamos a volver a Rosario.

Muchísimas gracias. (*Aplausos prolongados*)

6.— Cierre de la sesión

Sra. Presidenta (Schmuck).— Muchas gracias a todas y todos.

Con las palabras del intendente, damos por finalizada la sesión ordinaria, y agradezco especialmente la presencia de todas y todos los invitados especiales, del señor rector de la Universidad Nacional de Rosario, Franco Bartolacci, del señor diputado, Ariel Bermúdez, del señor secretario de Gobierno, Gustavo Zignano, del señor coordinador de Gabinete, Rogelio Biassi, y de todas las secretarías y secretarios que nos acompañan en las gradas.

Muchas, pero muchas gracias por acompañarnos, y a los concejales y concejales presentes, y a los que también lo están haciendo desde sus casas.

Muchas gracias a todos. Damos por finalizada la sesión. (*Aplausos*)

—*Son las 14:31.*

*Fabiana Dellacasa
Dirección General de Taquigrafía
Coordinadora*